



La Higuera: pueblo chico, división grande

En la comuna, el apoyo al proyecto minero Dominga es mayoritario. Pero también están los detractores. Cada vez que hay noticias desde tribunales, la localidad, al norte de La Serena y el valle, sale a la palestra. Mientras, la población continúa su vida normal...

En la plaza de armas, frente al municipio, se respira tranquilidad. Una feria pequeña recién instalando sus puestos y al fondo, por calle Gabriela Mistral, la iglesia Nuestra Señora de la Merced y el velorio de un conocido poblador.

En el horizonte, los cerros y la neblina característica del excampamento minero El Tofo.

Son las diez de la mañana en la comuna de La Higuera y el rostro de quienes se asoman y hacen sus compras es de conformidad -asienten con la mirada- tras el fallo del Tribunal Ambiental de Antofagasta, que el lunes declaró ilegal la decisión del comité de ministros adoptada en enero de 2023.

El apoyo es mayoritario, aunque no todos lo hacen público. «Mejor no hablo, ya

que después nos apuntan. Pero sí, acá hay mucha gente a favor, pero también hay quienes están en contra», cuenta una vecina con paso lento.

Para ella, la postura es que el proyecto minero y portuario Dominga aportará miles de puestos de trabajo, en una de las zonas más rezagadas de la región, con poco más de 4.200 habitantes, y que le ha costado salir adelante. Creen que la oportunidad de desarrollo es relevante y no se puede dejar pasar.

«Pueblo chico, división grande...», dice otra vecina, que desaparece con su carrito con verduras por calle José Miguel Orrego, a metros de la Casona Dominga.

Max Pérez, presidente de la Mesa del Trapiche y director de la Asociación Co-



munal de La Higuera, es uno de los cuatro mil de ese pequeño pueblo ubicado a 60 kilómetros al norte de La Serena, a 124 de Vicuña, de ríos y playas, pero sin tener, en definitiva, nada de eso.

A sus 57 años se imagina a La Higuera con trabajo y oportunidades, «pero la-

mentablemente las autoridades políticas siempre han tirado para abajo el proyecto», responde.

CUESTA SALIR ADELANTE

Hace once años escuchó la noticia de que una

nueva minera se instalaría en la comuna. Para él y la mayoría de la gente fue un recuerdo de ese pasado más esplendoroso.

«Y seguimos esperando, aunque el fallo nos trae algo más de esperanza. ¿Sabe? Tenemos un acuerdo marco firmado con la empresa, que nos garantiza una cantidad de recursos anuales durante toda la vida útil del proyecto, si es que finalmente se aprueba», agrega.

En enero del año pasado, el Comité de Ministros rechazó el proyecto y el titular de Economía, Nicolás Grau, anunció el «Plan Zonas Rezagadas», que se aprobaría por la Dirección de Presupuesto (Dipres) e iría en directo beneficio de las comunas de Vicuña, Andacollo, Río Hurtado y La Higuera.

Quizás como un premio de consuelo, dice, «porque cuesta salir adelante en una comuna pequeña y pobre. Es difícil también el tema de la educación, pues si los niños no logran irse a La Serena a estudiar una buena carrera, están condenados a trabajar en la pequeña minería o la crianza de ganado caprino».

BUEN PROYECTO

En una comuna que busca el progreso, la juventud tiene voz, como señala Francisca Rivera, directora de la Asociación Comunal de La Higuera y presidenta de





la Mesa de Jóvenes, que nace justamente para buscar más oportunidades en cuanto al tema de prácticas, capacitaciones y becas de estudio. «Creemos que somos también los principales afectados por la falta de oportunidades para estudiar», dice.

Reconoce que han sido beneficiados, «puesto que nos han dado becas de estudios para enseñanza media y superior, capacitaciones y apoyo a los sectores productivos con fondos concursales, donde han participado jóvenes con sus emprendimientos. Dominga es un buen proyecto y ha demostrado cumplir sus compromisos hasta ahora».

A su juicio, la minera «se ha comprometido con 56 medidas socioambientales, y una de esas medidas es también la creación de un centro de investigación científica para el cuidado de la flora y fauna, entonces eso a nosotros nos demuestra que sí tiene un real interés y el compromiso de cuidar el medio ambiente».



BALLENAS Y DELFINES

Una brisa fresca acompaña la mañana y bocinazos despiden el vecino fallecido, en un lugar en que se habla de un literal y simbólico «de este lado y del otro», como una frontera que todavía no logra ser borrada y cuyo error, afirma la alcaldesa Uberlinda Aquea, «lo cometió la administración anterior, pero más que nada el alcalde (Yerko Galleguillos), por abanderarse tanto con un sector, por cuanto es una situación compleja y que divide».

Menciona tener una postura personal «que la he manifestado más de una vez, pero también hemos señalado que como municipalidad vamos a acatar los fallos de la Corte y de la legislación que existe».

En la misma comuna, pocos kilómetros más al norte y hacia la costa, en Punta de Choros y Los Choros, la visión es distinta.

Rodrigo Flores, vicepresidente del gremio pescador de Punta de Choros y presidente del Consejo Consultivo de la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt, esgrime «que ha sido la empresa quien se ha encargado de dividir a la gente, prometiendo lamentablemente cosas que el Estado debería haber cumplido en su minuto».

Es parte de quienes no están de acuerdo con la minera, que se instalaría a 16 kilómetros, «porque tenemos una zona rica en biodiversidad y en nutrientes, por ende, tenemos más de cuatro especies de ballenas y los últimos estudios nos indican que están permaneciendo aquí porque existe abundante comida. También tenemos la manada más austral del mundo de delfines de nariz de botella y más del 80% de la población mundial de pingüinos de Humboldt, y te puedo nombrar un sinfín de cosas más del por qué estamos en total desacuerdo con este proyecto».